

EXALTACIÓN DE LA SANTA CRUZ. Su fiesta se celebra el 14 de septiembre

Meditación ante la Cruz

Por la cruz, cuya fiesta celebramos, fueron expulsadas las tinieblas y devuelta la luz. Celebramos hoy la fiesta de la cruz, y junto con el Crucificado nos elevamos hacia lo alto, para, dejando abajo la tierra y el pecado, gozar de los bienes celestiales; tal y tan grande es la posesión de la cruz.

Porque, sin la cruz, Cristo no hubiera sido crucificado. Sin la cruz, aquel que es la vida no hubiera sido clavado en el leño. Si no hubiese sido clavado, las fuentes de la inmortalidad no hubiesen manado de su costado la sangre y el agua que purifican el mundo, no hubiese sido rasgado el documento en que constaba la deuda contraída por nuestros pecados, no hubiéramos sido declarados libres, no disfrutaríamos del árbol de la vida, el paraíso continuaría cerrado. Sin la cruz, no hubiera sido derrotada la muerte, ni despojado el lugar de los muertos.

Por esto la cruz es cosa grande y preciosa. Grande, porque ella es el origen de innumerables bienes, tanto más numerosos, cuanto que los milagros y sufrimientos de Cristo juegan un papel decisivo en su obra de salvación. Preciosa, porque la cruz significa a la vez el sufrimiento y el trofeo del mismo Dios: el sufrimiento, porque en ella sufrió una muerte voluntaria; el trofeo, porque en ella quedó herido de muerte el demonio y, con él, fue vencida la muerte. En la cruz fueron demolidas las puertas de la región de los muertos, y la cruz se convirtió en salvación universal para todo el mundo.

También nos enseña Cristo que la cruz es su exaltación, cuando dice: Yo, cuando sea levantado en alto, atraeré a mí a todos los hombres. Está claro, pues, que la cruz es la gloria y exaltación de Cristo.

(San Andrés de Creta, obispo)



Referencias de interés

- El 13 de septiembre del año 335 fue *dedicado solemnemente* el conjunto de la basílica, el patio del Gólgota y la rotonda del Santo Sepulcro en Jerusalén, mandados erigir por el emperador Constantino, en presencia de su madre santa Elena.
- Al día siguiente se mostró al pueblo la reliquia de la Santa Cruz que, según la tradición, había sido encontrada un 14 de septiembre durante las obras de cimentación de aquellos monumentos, antes realizadas.
- Con el reparto de reliquias de la Vera Cruz se extendió esta celebración, que tuvo nuevo auge cuando, en el año 635, el emperador Heraclio rescató el sagrado leño que habían arrebatado los persas.
- Cuando se celebró en 1033 el Jubileo del primer milenio de la Redención, se alzaron grandes y preciosas cruces en todas las iglesias, consagrándose definitivamente esta fiesta.

*En la cruz está la vida
y el consuelo,
y ella sola es el camino
para el cielo. [Santa Teresa]*

En la cruz está «el Señor
de cielo y tierra»,
y el gozar de mucha paz,
aunque haya guerra.
Todos los males destierra
en este suelo,
y ella sola es el camino
para el cielo.

Es una «oliva preciosa»
la santa cruz
que con su aceite nos unta
y nos da luz.
Alma mía, toma la cruz
con gran consuelo,
que ella sola es el camino
para el cielo.

El alma que a Dios está
toda rendida,
y muy de veras del mundo
desasida,
la cruz le es «árbol de vida»
y de consuelo,
y un camino deleitoso
para el cielo.

Después que se puso en cruz
el Salvador,
en la cruz está «la gloria
y el honor»,
y en el padecer dolor
vida y consuelo,
y el camino más seguro
para el cielo.

(Composición, Manuel Longa Pérez)